

TANAK

TEXTO de Kali

DE
TEBAS

esperar hasta el último momento. Confiaba en que la Providencia le auxiliaría de alguna forma y llegó el momento en que por segunda vez se abrían las pesadas puertas, para llevar a Tanak al suplicio definitivo.

—¡En marcha! —le ordenó uno de los guerreros al entrar.

—¿Qué muerte me espera?

—¡Elcepol! En-

Tanak recogió de manos de Mirka el pomito de v. neno, y ésta sin darle tiempo a que le dijera una palabra, desapareció tras la puerta, quedándose de nuevo solo, sumido en profundos pensamientos.

Una lucha interior se entabló en el alma de Tanak; le repugnaba quitarse la vida, y por otra parte no quería darle al Faraón el gusto de haber podido vengar en él todas sus ofensas. Decidió, por fin,

tre media docena de guerreros, salió Tanak convenientemente maniatado.

En la plaza donde debía llevarse a cabo el suplicio habían levantado un entarimado, para que desde él el propio Faraón presenciase cómo su justicia se cumplía. Enorme gentío llenaba la plaza. A falta de esclavos, buen número de guerreros cubría la carrera.

Entre la multitud, Tanak descubrió rostros amigos, en cuyas expresiones se adivinaba el mayor desaliento. La huida era imposible y el gigante se resignó a morir.

Todas las precauciones habían sido tomadas. Los guerreros que

lo conducían montaban a caballo, llevando cogido por gruesa cuerda al renegado, que caminaba entre ellos.

Faltaba ya poco para llegar a la plaza. Sentado en su silla el Faraón, esperaba anhelante el momento de ver caer en tierra a su enemigo, y éste por vez prime a andaba despacio, dejándose arrastrar.

En el cerebro de Tanak las ideas se sucedían alborotadamente. Y en otro cerebro amigo, el del viejo anticuario, acababa de cruzar una idea

luminosa. Sacando del cinto su afilado cuchillo, lo lanzó vertiginosamente por encima de las cabezas, clavándose en un brazo de Tanak. Este reaccionó rápidamente y arrancándose el cuchillo, segó con él las cuerdas. Aunque iba amarrado de manos, pudo de un salto propiamente desmontar a uno de los guerreros, que dejó tendido en tierra y jinete en el caballo emprendió veloz carrera, saltando por encima de la multitud, que al descubrir la estratagema, cedió inmediatamente el paso. Pasada la sorpresa, los otros guerreros salieron en su persecución, arrojándole una de las lanzas, que se le clavó certera en la espalda.

ARÓLTCU!

Tanak se sintió mortalmente herido, pero aguantando el dolor, siguió corriendo hacia el campo. Un reguero de sangre dejaba la estela viviente de su última heroicidad, y cayó muerto en tierra bajo los ardientes rayos del sol, que recogieron su último aliento.

Hasta en la muerte el brazo egipcio defensor de los esclavos, había demostrado su entereza, cayendo en legítima defensa, y dando la vida, como había prometido, en beneficio de la libertad de los esclavos.

FIN

La aventura de Pepín



Pepín se quedó atónito al mirar por el agujero y observar lo que ocurría a una de las brujas que precisamente volaba por encima de ellos y a muchos metros...



...de altura. ¡Crac, crac! se oyó y es que se rompía en dos la escoba de la bruja y ella perdía el equilibrio por efecto de caérsele el mango. ¡Allá val capotaba la bruja...



...con gran contento de los geniecillos que chillaban excitadísimo. Al fin dió la bruja con sus...

...huesos en el santo suelo, quedando la pobre medio aturdida del batacazo y con el sombrero ladeado. El entusiasmo dentro la cacerola fué indescriptible



...pero Pepín, que tenía muy buen corazón, dijo a sus amiguitos que salía a socorrer a la bruja. Y aunque éstos le pidieron con lágrimas en los ojos que no saliera, Pepín echó a...



...correr en dirección a la bruja que le miraba asombradísima y creció su asombro cuando Pepín con su más dulce...

...sonrisa le dijo: ¿Se ha hecho usted daño?
(Continuará)

Maria Blanch

Doctrina y ESTILO

El arado y la espada

Yo soy más noble que tú, decía un día una espada que se encontró un día junto a un arado en la casa de un labrador.

Yo soy más útil que tú —respondió el arado desdeñosamente.

Yo doy la gloria, la grandeza y el imperio.

Yo doy la vida, la salud y la Esperanza.

A mi me colocan en los museos, porque soy el instrumento de las grandes hazañas; el visitante curioso puede ver todavía la espada del Cid, la del Gran Capitán y la de Carlos V.

El hombre es injusto; más heroicas son las hazañas del labrador cultivando la tierra día tras día, sin temor a los hielos, a las lluvias, a los soles, y a las fatigas, que las del soldado haciendo frente al enemigo. A mi no me ponen en los museos, pero me pusieron una vez a la puerta de una iglesia por haber sido manejado por aquel santo que enseñó a los bárbaros guerreros a convertir sus armas en instrumentos de cultivo.

También yo estoy en la iglesia llevada por San Fernando.

Y yo al lado de San Isidro Labrador.

Todo lo que quieras, pero la historia no se acuerda de ti.

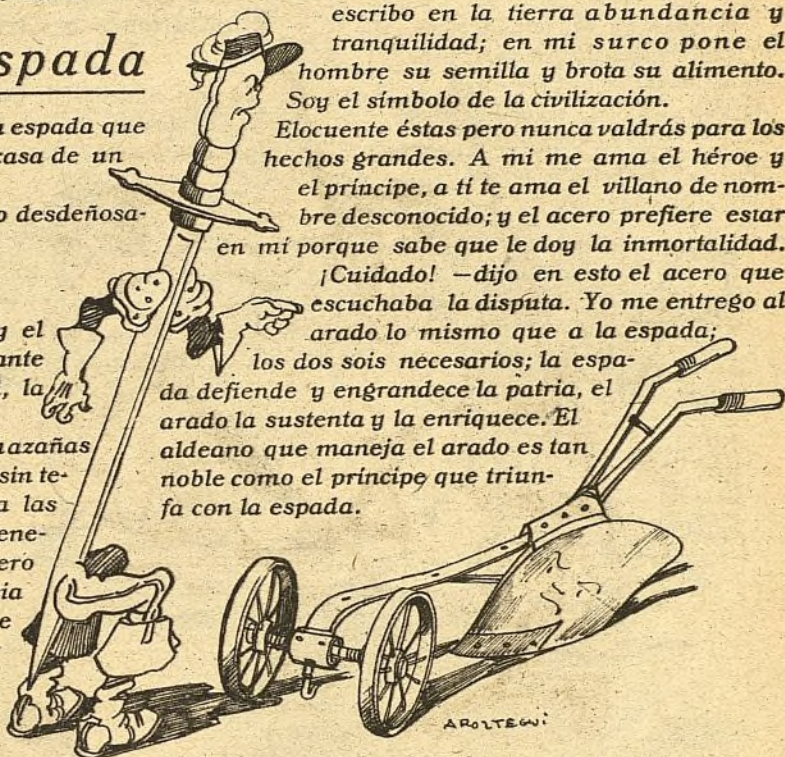
La historia es también injusta, sin mí no pueden vivir los hombres, de tí pueden prescindir. Y deberían hacerlo porque tu no llevas más que el dolor y la muerte; yo en cambio llevo la paz y la alegría. Yo

escribo en la tierra abundancia y tranquilidad; en mi surco pone el hombre su semilla y brota su alimento. Soy el símbolo de la civilización.

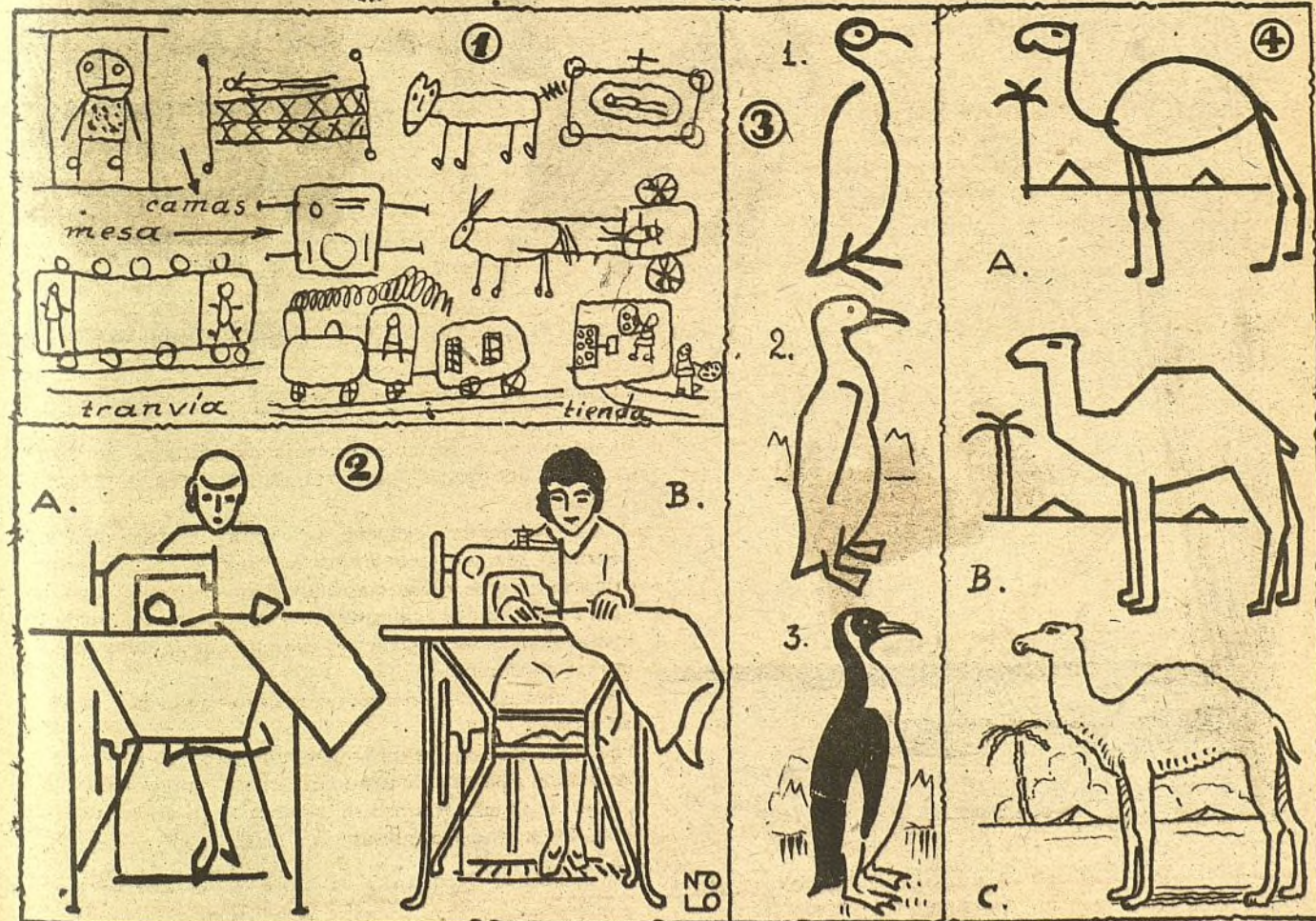
Elocuente éstas pero nunca valdrás para los hechos grandes. A mí me ama el héroe y el príncipe, a tí te ama el villano de nombre desconocido; y el acero prefiere estar en mí porque sabe que le doy la inmortalidad.

¡Cuidado! —dijo en esto el acero que escuchaba la disputa. Yo me entrego al arado lo mismo que a la espada;

los dos sois necesarios; la espada defiende y engrandece la patria, el arado la sustenta y la enriquece. El aldeano que maneja el arado es tan noble como el príncipe que triunfa con la espada.



Librería Infantil



La planta y el alzado.—En la figura 1, advertimos confusión de estos trazados por falta de recursos gráficos y de atención visual. Dibujals los seres y los animales en posición vertical (*alzado*) y las superficies *horizontales* de camas, vehículos y tiendas en *planta* (vistas desde arriba). Y así vemos unos dibujos en que el tranvía camina de canto, y éste y el tren sobre un solo riel. El coche fúnebre y el carro levantados sobre dos y una ruedas respectivamente. Todas estas posiciones son absurdas y si las comparás con la realidad veréis que no son así. En el próximo número corregiremos estos errores con ejemplos gráficos. La costurera de la figura 2 está graduada empezando por el sencillo esquema A y las figuras 3 y 4 representan un pingüino y un dromedario. Dibujadlos en el orden de trazado señalado, venciendo gradualmente sus dificultades. Copiadlos a mayor tamaño. Repetidlos de memoria y luego en sentido contrario tomándolos al trasluz.

HEROES DE LA PATRIA

**Pólvora,
viento
y agua**

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.

A una orden del jefe, los treinta hombres se ponen en movimiento. El alférez del navío, Agustín Miralles, segundo de la expedición, baja a la cámara de la máquina, seguido de una docena de

de salía el humo. De esta manera, aunque no se le sofóque completamente, disminuirá su intensidad y tal vez deje el tiempo suficiente para llegar a un puerto.

Va a ser una operación larga y difícil. Al principio surgen toda suerte de dificultades. Se necesita una multitud de elementos, imposibles de encontrar en medio de las tinieblas. Los rojos allí presos, se ríen solapadamente de todos estos tropiezos, gozándose en la perspectiva de volar en medio de los estallidos juntamente con sus vencedores.

—¿Dónde hay una sierra?—pregunta el teniente.

—No sé—contesta uno de ellos,—y uno más perverso, señala un punto del barco donde sabe positivamente que no hay nada.

Lleno de indignación el teniente, les amenaza, dispuesto a obtener su colaboración espontánea o forzosa. Ellos se cierran con la mayor terquedad, res-

auxiliares. Maniobrando con el agua hasta la cintura, logran cerrar las válvulas, ponen la dinamo en marcha, hacen funcionar la bomba y empiezan a sacar el agua que se había colado dentro. Entretanto, sobre cubierta se trabaja febrilmente en la tarea de contener los incendios. No hay una mano inactiva, ni una boca que proteste, ni una cara pálida, ni un gesto de vacilación.

Se rechaza el proyecto de inundar las bodegas para apagar el fuego, por temor a ocasionar el hundimiento del barco. Es preferible ahogarlo, tapando los ventiladores y respiraderos por donde

pondiendo siempre con evasivas. En este momento, un grupo de marinos a quienes el jefe ha ordenado inspeccionar el barco, se presenta delante de él con un rojo, que había logrado escabullirse en el primer momento.

Es un hombre pequeño, mal vestido, de cara sucia y barbuda, de ojos rencorosos y vengativos. Se le piden informes acerca de las cosas que guardaban en el barco, pero él responde con insolencia; se le amenaza con los más severos castigos, sin conseguir más que insultos, protestas y risas burlonas.

—¡Al mar con él!—ordena el teniente, agotada ya su paciencia.

Fué cosa de un momento; oyóse un grito en el aire, y después el golpe de un cuerpo que choca contra el agua.

—Y así haré con todos vosotros, si continuais en esa actitud—dijo el teniente a los demás presos.

(Continuará).

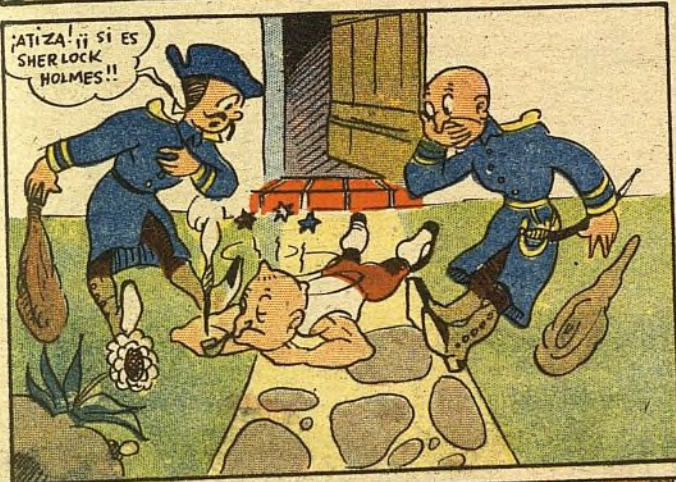
J. PÉREZ DE URBEL.

TODOS LOS ESPAÑOLES TIENEN DERECHO AL TRABAJO. LAS ENTIDADES PÚBLICAS SOSTENDRÁN NECESARIAMENTE A QUIENES SE HALLEN EN PARO FORZOSO. • MIENTRAS SE LLEGA A LA NUEVA ESTRUCTURA TOTAL, MANTENDREMOS E INTENSIFICAREMOS TODAS LAS VENTAJAS PROPORCIONADAS AL OBRERO POR LAS VIGENTES LEYES SOCIALES. (15.º DE LOS 26 PUNTOS DE F.E.T. DE LAS J.O.N.S.)

El Flecha Guerrero



en Dik Turpin



(CONTINUARÁ).

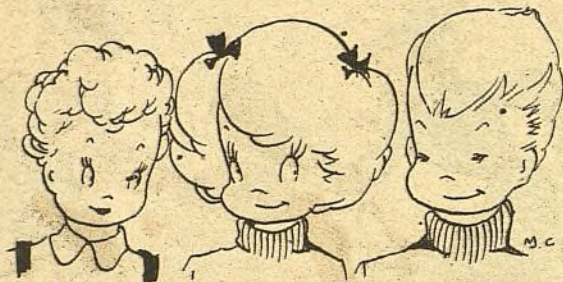
Cuentos, Aventuras, Historietas, Curiosidades.
MARAVILLAS
SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS

NO DEJÉIS DE ADQUIRIRLO, POR 0,15 CTS., PASAREIS EL MEJOR DE LOS RATOS Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"

¿Qué quieres saber?



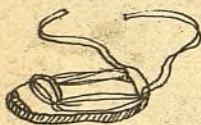
Elina Mas, (Ronda).—Todo llega en este mundo, querida Elina, y así verás al fin la contestación a tu simpática carta. Ya puedes contarte entre mis amiguitas. En cuanto a los bombones, la receta es la siguiente: se rallan ciento veinticinco gramos de chocolate, ciento veinticinco gramos de almendras un poco tostadas, que se mezclarán con ciento veinticinco gramos de azúcar gras. A esto se le añade la clara un poco batida de un huevo. Se une todo bien, se forman bolitas que se harán rodar sobre una hoja de papel blanco, cubierta de azúcar glas. Se dejan un par de horas en sitio fresco y se comen (sin empacharse). Te mando muchos besos.



a Josefina y Carmen Pilar Sierra, con el cariño de los tres hermanos

Lucy Mari Pepa José Antonio

Josefina y Carmen Pilar Sierra, (Zaragoza).—Encantada de teneros por amigas. Como sólo cabe un dibujo, os envío la foto mía, con mis dos hermanos. Otra vez que me escribais, me pedís el peinado. Mi dirección actual, es: Redacción de «Flechas y Pelayos», Avenida de José Antonio, 49, 3.º, izquierda, Madrid. Os mando miles de besos.



Pilarín Lezcano, (Zaragoza).—Lo mismo que a tus amiguitas-tengo que decirte. Y como parece ser que lo que más te interesa son las alpargatas de baturra, esto es lo primero que te envío. ¿Haces progresos en la máquina? Te mando un beso fuertote.

Dul y M.ª Luisa Martín, (Madrid).—Leo tu carta de 16 de junio. Y no tengo que decirte nada porque en el número 62 contesté a tu primera. Besos y «paciencia».

M.ª del Carmen Barrasa, (Valladolid).—La receta de las pastillas de café y leche salió en el número 59 de «Flechas y Pelayos» y allí puedes encontrarla. Te mando un abrazo muy cariñoso.



a Esperanza Balinaga de su amiguita que te quiere mucho Mari Pepa

sus saludos y yo un cariñosísimo abrazo.

Mari-Ohelo Codes, (Madrid).—Me alegro mucho de ser amiga tuya. Si no he contestado a tu anterior, habrá sido porque se haya perdido. Tú ves que aunque con retraso, siempre escribo a mis amiguitas. Te dedico mi «foto» para que estés contenta. Supongo que ya habrás visto el siguiente libro de mis aventuras. José Antonio envía sus recuerdos a tu hermano y yo para ti un fuertísimo abrazo.

Ana María Arranz, (Aranda de Duero).—Encantada de ser amiguita tuya. Supongo que habrás leído mi tercer libro de aventuras. Puedo anunciarte que el cuarto estará dentro de muy poco a la venta. Recuerdos a tus amiguitas y besos para ti de mi parte. —**MARI-PEPA.**

Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca el «cupón-consulta».



a Mari-Ohelo Codes, con todo el cariño de Mari-Pepa

NIKITO NIPHONGO



Nikito y el negro preparaban un plan, para huir a aquella noche.



Ling-Fu esperaba desembarcar un cargamento peligroso en el primer puerto....



....mientras, Nikito, trabajaba contento, pensando en su fuga.



El capitán del barco daba órdenes. Estaba más violento que....



....de costumbre. Carlón recibió instrucciones para aquella noche....



....instrucciones que comunicó rápidamente a su amigo Niphongo.



Ling-Fu examinaba planos en su camarote; no había tiempo que perder.



Por una cuerda se deslizaron a un bote auxotros dos amigos....



....y con gran trabajo por el fuerte temporal relnante, se alejaron de la nave.

(Continuará).

LOS TRES BARBUDOS



Con toda clase de precauciones, le mostraron el pergamino, rogándole les descifrara el contenido. El brujo sin hacerles mucho caso, se quedó el plano prometiendo dedicarse en las noches sucesivas a su estudio. Pero «Gancho», el ladrón hercúleo, no se avino a dejarle en sus manos aquel documento y optó por quedarse de guardián los días que fueran precisos. De acuerdo en-



tre ellos, partieron los otros ladrones, quedándose el viejo bajo la custodia del barbudo. Pasaron dos semanas durante las cuales «Gancho» para distraerse, se había convertido en el criado voluntario del brujo. Le hacía la comida, le limpiaba la casa y a ratos perdidos mientras fumaba su gruesa pipa, se sentaba junto a él mi-



rando cómo éste trazaba en otro papel jeroglíficos completamente indescifrables. El viejo se encontraba muy bien atendido y alargaba noche tras noche el estudio del pergamino que había podido ya leer. Ardilla y Topo viendo que pasaban los días y no regresaba «Gancho», decidieron hacerle una visita para enterarse



de los motivos que le retenían tanto tiempo. —Ya lo véis— contestó éste al hablar con ellos—debe ser tan difícil lo que hay escrito que por más que se pasa horas estudiándolo no ha logrado saber nada. Los ladrones, sobre todo «Ardilla» no quedó muy convencido de las razones que le había dado «Gancho» y temiendo que éste a pesar de toda su fuerza, fuera engañado por el brujo, decidió ponerse al acecho... (Continuará)



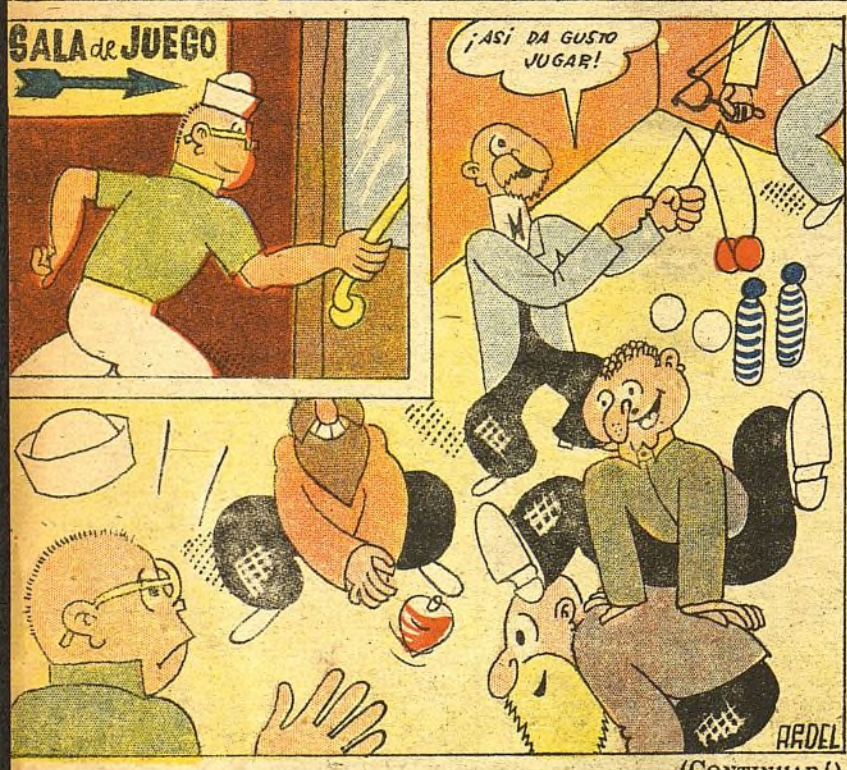
DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



LA OLA
DIARIO SEMANAL - APARECE TODOS LOS MESES
AÑO III Villapez del Mar NUM 3

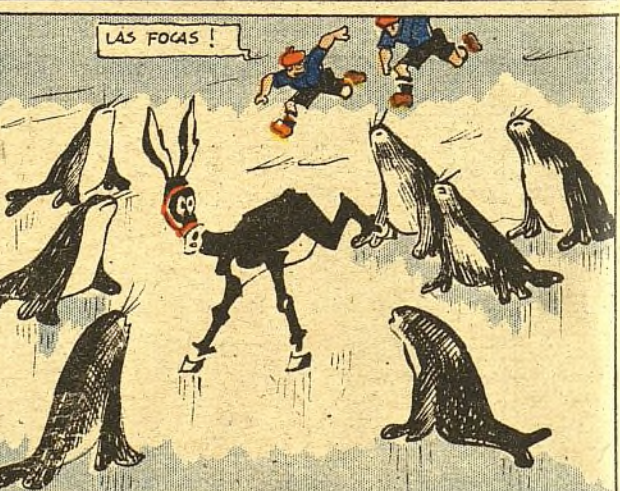
Es extraordinaria la cantidad de veraneantes que este año han venido a este simpático pueblo. Ya han llegado varios... El procer D. Federico Melazas, Pepe "el Mejillas" y otros que sentimos no recordar, por ejemplo, Don Petuseto.

FORASTEROS! VISITAD LA SALA DE JUEGO DEL CASINO DE VILLAPEZ...



(CONTINUARÁ)

VIAJE DE PLACER

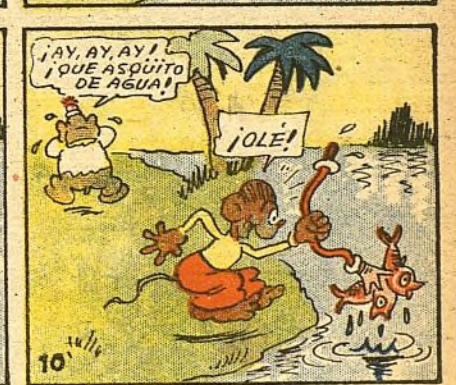


(Continuará).

Ser Nacional-Sindicalista significa no tener contemplaciones con privilegios injustos, odiar a todos los enemigos de la libertad de España, soñar con nuevas grandezas para nuestra Patria.

Ayuntamiento de Madrid

EL BIBERÓN del NENE



UN BILLETE RARO



LOS MATASELLOS

(Continuación)

Habéis seguido paso a paso la historia del matasello y os habréis dado cuenta sin duda de lo interesante que resultaría seguir en una colección con ejemplares claros todas esas etapas.

Pues no es ese el único punto de interés que presentan las colecciones de matasellos.

Hay casos en que los matasellos postales indican un cambio de gobierno, y tal vez un cambio de nacionalidad del país en cuestión.

Se sabe, por ejemplo, que tal o cual envío ha sido hecho bajo tal o cual reinado. Que este o aquel país, antes alemán, francés, inglés, ha pasado al dominio de otra nación a consecuencia de esta o aquella circunstancia. Que tal estado alemán entró en la Confederación Germánica, y que después de haber tenido sellos propios, ha consentido en no tener

otros que los del Reich, comunes a los otros estados alemanes.

Coleccionistas de matasellos.—Hay mucha variedad de gustos y preferencias entre esta clase de coleccionistas.

Unos buscan los sellos matados en los principales puertos del mundo. Otros los de las ciudades más renombradas, ya por su historia, ya por sus tradiciones.

Desde los matasellos de Washington, Versalles, Constantinopla, hasta los de Yokohama, Islas Havaí y Panamá, para todo hay gustos, y todo resulta divertido e instructivo.

No faltan quienes prefieran algunas de esas estampillas a los mejores sellos.

TOMAS GALLARTA

Director de A. F. H. A. (S. I.)

CONSULTORIO

Pueden nuestros pequeños lectores seguir preguntándonos sus dudas. A todas procuraremos satisfacer desde las columnas de esta Sección Filatélica. Continúa dirigiéndose al Centro Nacional de A. F. H. A. (S. I.).—Santo Domingo de la Calzada, apartado 4.—LOGROÑO.

Alicante.—Manuel Cruz Serna, núm. 806. Hace tiempo que mandamos tu carnet, pero nos ha sido devuelto por no encontrarte. Tal vez hayamos interpretado mal la dirección que nos dabas; lo habíamos enviado con la siguiente: ALICANTE.—Calle Octavio C., número 8. De ser así procurarán rectificarla para que el carnet llegue debidamente a tu poder.

Torrelavega.—Lorenzo Berrazueta.—Sirven para las colecciones los sellos no tachados, y también los emitidos durante la guerra. En esto hay gusto para todo: unos prefieren los matados porque ofrecen mayores garantías de ser auténticos; otros buscan exclusivamente los sellos nuevos, ya que las colecciones con ellos formadas presentan más bonito aspecto.

De los emitidos durante la guerra son desde luego coleccionables los de emisión oficial. Los demás también son muy buscados alcanzando muchos precios muy elevados. Pero su número exorbitante, y sobre todo la multitud de falsificaciones, errores, etc. de estos sellos ha hecho que pierdan bastante de su estimación.

Barcelona.—Pepito Cases Santos.—Hay bastantes catálogos que contienen todos los sellos de España. Te recomiendo el Catálogo «Mancheño», por ser el que ha de servir de base para los cambios entre los socios de A. F. H. A.—Puedes dirigirte al Director del «Boletín Filatélico Español», apartado 209. San Sebastián. Ese catálogo que dices, tiene los sellos de todo el mundo.

Bilbao.—José Escudero Pablo.—Esos sellos que se piden para las Misiones no se suelen enviar a los negritos. Son recogidos por las personas piadosas para con su importe enviar algún dinero a los Misioneros.

Madrid.—Antonio Sotero Calvo.—Perfectamente. Puedes dar tu nombre cuando quieras. Y mientras tanto puedes también tú hacer las consultas que dices.

Madrid.—José Antonio Martín Antón.—Otros muchos nos han hecho esa misma pregunta. Es un problema que nos preocupa hondamente, y trabajamos por darle solución satisfactoria. Mucho me alegro el que vayas aumentando cada día tu colección.

Tudela (Navarra).—Pepito Sáez.—A ver si este año reúnes otros tantos más. Pero no permitas que tu hermanito se vaya quedando tan atrás: véte ayudándole tú a formar su colección.

Málaga.—Pedrito Hernández.—El sello por el que preguntas es de Liechtenstein, como tú mismo puedes leerlo en el sello. Ese país, según ya sabrás, es un pequeño territorio independiente, situado en la actual frontera de Suiza con Alemania, y cuya capital es Vaduz.

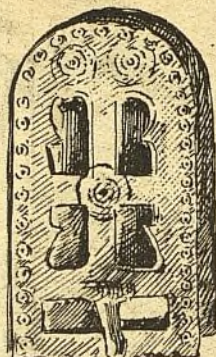
Badajoz.—Jesús Valle Rincón.—No te apures por eso. Pocos son los que pueden recoger todos los sellos que salen. Tu colección no ha de desmerecer ante las de la mayoría de los niños coleccionistas.

Portugalete.—Ramón Arregui Ayala.—Ese no es sello de correo. Es sencillamente un sello de propaganda de turismo; no lo pongas en tu colección. Como podrás observar no se ve por ninguna parte el valor del sello. Eso indica que no es de correo, pues estos siempre lo tienen.

Huesca.—José M.^a Castaño Monreal.—Son muchas las revistas que van publicando todos los sellos del mundo, que van apareciendo. Además cada año se forman catálogos completísimos. En *Flechas* y *Pelayos* procuraremos también publicar bajo el título de «Novedades» los principales sellos de España y del extranjero.

LUIS VICUÑA

Historia Gráfica de ESPAÑA



Fibilla visigoda de bronce
(Museo Arqueológico Nacional)

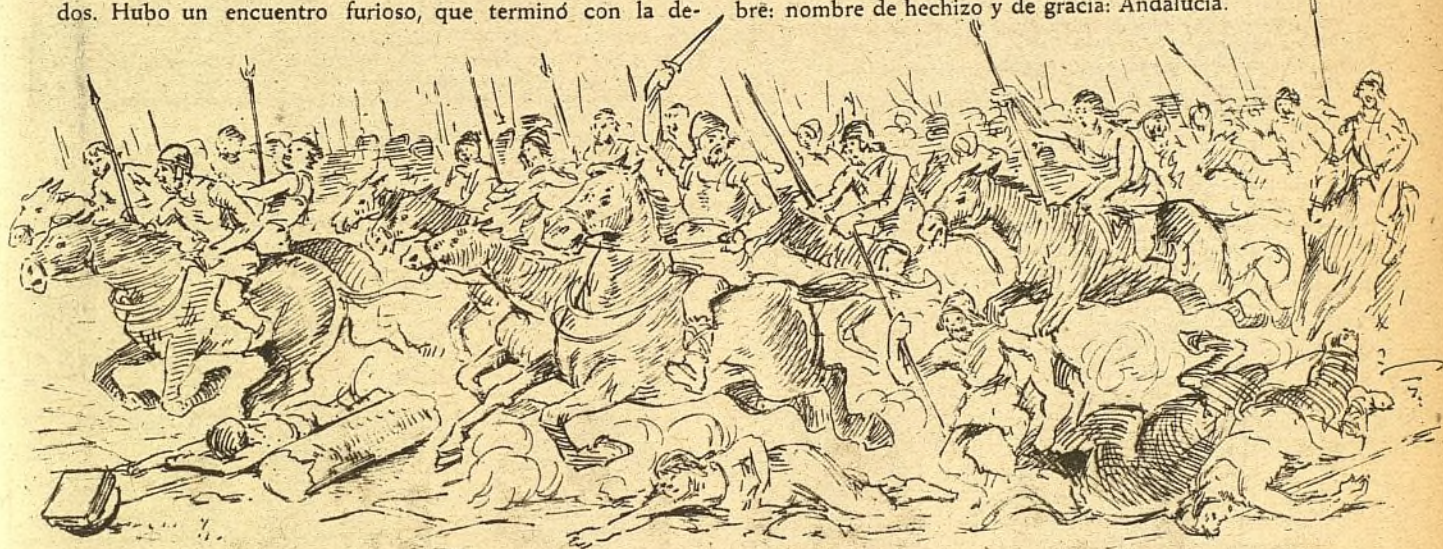
Mientras los godos, mandados por Ataulfo, se establecían en las provincias cercanas al Ebro, los vándalos seguían saqueando y destruyendo en las regiones meridionales de España. Era el más feroz y sanguinario de todos los pueblos bárbaros, que habían atravesado los Pirineos. Iban de provincia en provincia, buscando siempre la presa y dejando una estela de llanto. Incendian Sevilla, destruyen Cartagena, conquistan Baleares; parecían impenetrables a todo sentimiento de civilización y de humanidad. Para castigar sus rapiñas y dominar su barbarie, fueron enviados los godos. Hubo un encuentro furioso, que terminó con la de-

Los vándalos

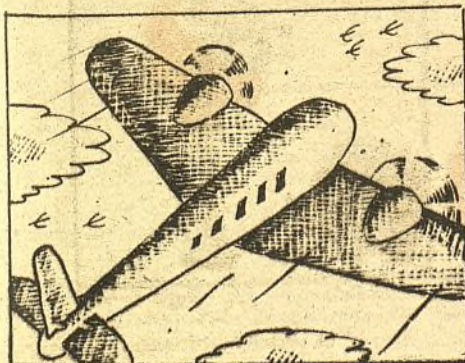
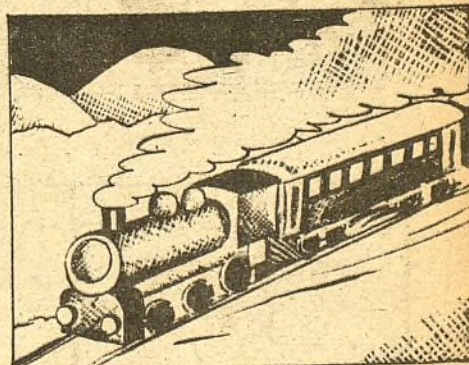
rrota de los vándalos inquietos. Mas no por eso se apaciguaron. Hacia el año 425 tenían un rey, que era una verdadera furia; se llamaba Geuderico. Era un hombre cojo, feo, pequeño y ridículo. Imposible imaginar una figura más repugnante y odiosa. Tenía, sin embargo, un gran talento guerrero y no le faltaba grandeza, ni energía, ni diplomacia. El había de ser el gran azote del imperio romano agonizante. Afortunadamente, tuvo la idea de recoger a todos sus súbditos para trasladarlos al otro lado del Estrecho de Gibraltar y conquistar el norte de África. De los vándalos, solo quedó en España un nombre: nombre de hechizo y de gracia: Andalucía.



Fibilla visigoda de bronce
(Museo Arqueológico Nacional)



MALA MEMORIA



Cuento de Mari-Pepa

Por sevillanas



NO sé si eran ilusiones mías, pero se me figuraba que mi abijadito estaba poniéndose cada día más mono y, de seguir así, llegaría a ser un niño completamente normal. La cara iba perdiendo su color rojizo, el frunce de su boquita iba desapareciendo y en la gran cabeza pelada comenzaban a crecer unos pelitos suaves y dorados. Mientras observaba yo todos estos cambios, tía Concha y Guillermo hablaban de nuestro próximo regreso a Madrid. Debíais quedaros unos días más—opinaba el dueño de la casa.

—Es imposible—respondía tía Concha—Mari-Pepa está perdiendo muchos días de clase y yo prometí a su madre que regresaríamos inmediatamente. Una vez pasado el bautizo, ya no hay motivo que justifique nuestro retraso.

—Está bien—dijo Guillermo—pero antes de marcharos, es preciso que demos una fiesta típica en vuestro honor y esto va a ser esta misma tarde, ya que os ha entrado esa prisa por ir os mañana.

—Por mi parte encantada—aseguró tía Concha.

—Y por la mía—dije yo, metiéndome donde nadie me llamaba.

Así ocurrió que aquella tarde, como por arte de birlibirloque, el patio se llenó de trajes de lunares con volantes, pañuelitos de fleco, castañuelas, flores y olés.

Para dar mayor realce a la fiesta, habían venido varias muchachas amigas de la dueña de la casa y también algunos niños, con los que hice pronto buenas migas. Sobre todo con Clementina y José Luis, un par de hermanitos que bailaban las sevillanas como los propios ángeles. (Bueno; yo no sé si los ángeles sabrán bailar sevillanas). Estaba yo contemplándolos con admiración, junto a mi tía Concha.

—¡Si yo tuviese un traje de gitana y unas castañuelas!—suspiré.

Maruja, una chica muy simpática que oyó mi deseo, dijo al momento:

—Yo te traigo ahora mismo uno, que te estará que ni pintado.

Al poco rato ya estaba de regreso con lo prometido, y ya me tenéis vestida de gitana. ¡Hasta las castañuelas me pusieron en las manos! Y salté muy decidida en medio del patio, para hacer lo mismo que Pepe Luis y Clementina. ¡Parecía tan fácil visto desde fuera, pero, sí, sí!...

Empecé a dar saltos como un saltamontes y a menear los brazos como las aspas de un molino de viento. Más de una vez me pillé un dedo con las castañuelas, al intentar arrancarle algún sonido. Entre tanto, todo el mundo reía a más y mejor, viendo mis inútiles esfuerzos por aprender las sevillanas. Manola quiso darme algunos consejos.

—Mira; cuando un brazo está abajo, el otro debe estar arriba.

—Y los palillos se tocan así—dijo Paquita, haciéndome una demostración práctica.

Pero, a pesar de todo, tuve que desistir por aquel momento, porque a varias personas les dió un ataque de risa y casi se mueren.

Siguieron bailando los demás y yo me contenté con hacer palmas, sentada muy formalmente junto a mi tía Concha.

Al fin, todo se terminó. Se marcharon los trajes de volantes, las castañuelas, las flores y los olés, y yo entré en mi cuarto para despojarme de mi vestido de gitana. Pero allí había un gran espejo.

—¿Y si me ensayara aquí delante?—me dije. A lo mejor aprendo las sevillanas. Obsesionada con esta idea, comencé a retorcer los brazos en mil posturas extravagantes. Y de repente lancé un grito:

—¡Tía Concha, socorred!...

Entró la pobre mujer toda asustada.

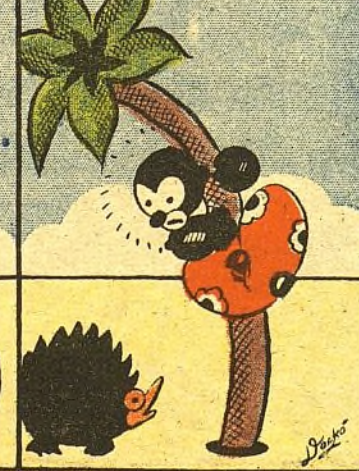
—¿Qué ocurre?

—¡Que me he hecho un nudo con los brazos y no puedo soltarlo!

Mari-Pepa



**Pepe,
su prima
y el erizo**



La pobrecita Irene corría porque acababa de gastar una broma a su primo Pepe al que temía como a una...

...vara verde. —¿Dónde se habrá escondido?— se decía Pepe frenando en su loca carrera.

—¡Ah, pobrecita! Se ha querido ocultar en este agujero pero se le ve la cabezota. Y al tirar de...

...los pelos se se dió cuenta de su error cuando ya estaba en lo más alto de un cocotero oportuno.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

1 Las palabras de Kenton surtieron su efecto. Pocos días después de haberse celebrado la reunión secreta, las calles de Nautila amanecieron en pleno fragor bélico. Por las encrucijadas y plazas los tanques iban sembrando metralla contra la vigilancia que en ellas había y que desde el primer momento intentaron reprimir el desorden. Gruesos cañones imponían por todas partes la amenaza de sus



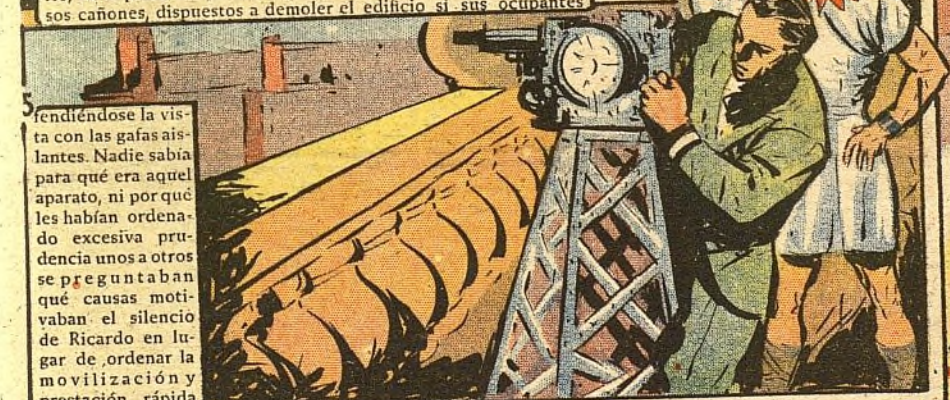
2 bocazas abiertas dispuestas a vomitar fuego a la menor señal. Los pacíficos ciudadanos corrían atemorizados hacia sus casas presintiendo que algo anormal iba a desarrollarse. Kenton y unos cuantos oficiales habían logrado reclutar centenares de hombres con los que se disponían a realizar



3 sus planes. Rapidamente llegó la terrible nueva a oídos de Ricardo. Los oficiales de éste y hombres de confianza se ofrecieron inmediatamente a defenderle de las amenazas que sobre él lanzaban. Cuando Ricardo se asomó para ver qué era aquel griterío, en la plaza del palacio estaban montando los rebeldes gruesos cañones, dispuestos a demoler el edificio si sus ocupantes



4 no se rendían. El joven ingeniero sonrió levemente. Ayudado de sus oficiales instaló en la azotea el aparato de los famosos rayos martínicos que tenía bajo su custodia. Mandó a cuantos le rodeaban se vistieran con los trajes de amianto de



5 fendiéndose la vista con las gafas aislantes. Nadie sabía para qué era aquel aparato, ni por qué les habían ordenado excesiva prudencia unos a otros se preguntaban qué causas motivaban el silencio de Ricardo en lugar de ordenar la movilización y prestación rápida a la defensa. Mas cuando el extraño



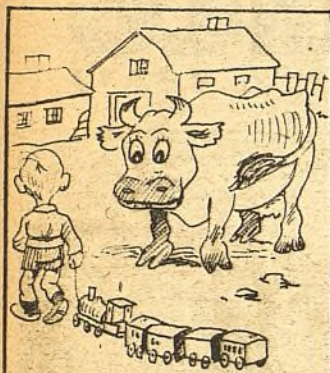
6 aparato enfocó sobre los cañones y material bélico de los revoltosos sus sutiles rayos, una exclamación de asombro cundió por todas partes. Instantáneamente aquellas enormes máquinas de guerra habían quedado reducidas a humeantes charcos de hierro



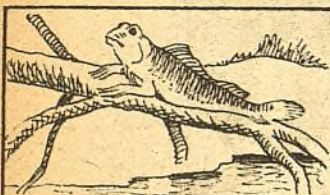
8 potencia. Pero los soldados espantados por aquello que no acertaban a comprender, corrían hacia el campo huyendo de los rayos martínicos que parecían perseguirlos sin atreverse a coger una sola arma. Ma aterrorizados por las quemaduras de estas al derretirse. (Continuará)

El líquido lo mismo que todas las armas que llevaban en propias manos los guerreros.
—¡No hay más remedio que rendirse! ¡Nos han dejado indefensos! —gritó enloquecido por las quemaduras uno de los oficiales que organizaba el asalto, mientras caía carbonizado en los enormes charcos candentes.
—¡Adelante! —aullaba Kenton enfurecido al ver su im-

Mesa revuelta



La vaca. ¡Por vida del buey Apis! O yo he crecido mucho o este tren ha menguado con la lluvia.



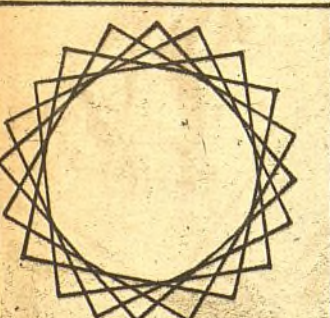
Este pez que aquí veís es de lo más absurdo que existe. Es verdadero pez o sea, en términos vulgares, que no tiene pulmones, pero tiene espina dorsal. Sin embargo, tiene brazos, vive casi siempre fuera del agua, respira también por la cola y se ahoga si se la tiene mucho tiempo dentro del agua. Vive en los terrenos pantanosos de Australia y Malasia y tiene unos ojos saltones que puede hacer girar en todos sentidos, por lo que se le llama «pedioftalmo».



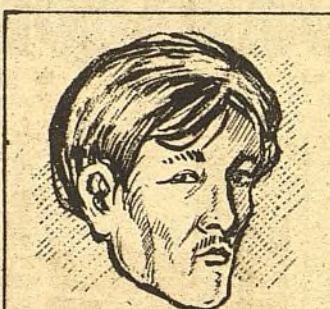
—Aquí donde «usté» me ve, yo durante un año no he bebido nada más que leche. —¿Y cuándo fué eso? —El primer año de mi vida.



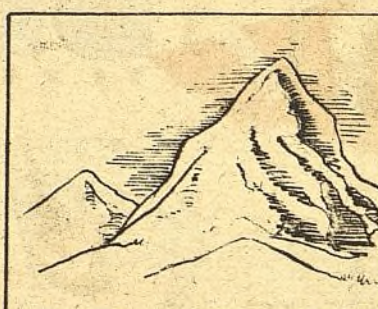
Las mayores profundidades del océano, vienen a medir en hondura lo mismo que las mayores montañas de la tierra mide en altura. Uno de los mayores abismos oceánicos se halla en el Océano Pacífico, junto a las Islas Marianas y la máxima profundidad corresponde a la máxima altura del pico de Gaurisankar, en el Himalaya, que mide 8.840 metros.



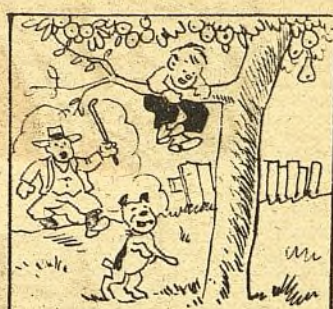
Este círculo está conseguido con líneas rectas, o sea con cinco cuadrados perfectos solamente.



Sadakichi Hartmann, natural de los Angeles, para escribir 42 poemas empleó únicamente 472 palabras.



Primo Carnera mide 274 metros. Primo Carnera es el nombre de una montaña en Novara (Italia).



¡Ah, canalla! ¿Qué haces subido en el árbol? —Enseñando a saltar a su perro.

LOGOGRIPO

- 1234567890 — En el ejército.
921175090 — En el Japon suelen haber muchos.
90157890 — Suplicio.
5052890 — Medida mínima de tiempo.
562897 — El niño suele hacerlo por temor al [castigo].
28710 — Medida de tiempo.
3610 — Forma de pagar.
257 — En el alfabeto.
80 — Palabra que contraría cuando se pide algo.
4 — Vocal.

JEROGLIFICO

Nombre Letra E Nota A

TARJETA

CESAR TUN

Pueblo español.

Con habilidad combinada las letras y formada un refrán popular.
(Las soluciones en el número próximo)

ROMPECABEZAS

TE, LLO, EN, QUI, TE, RA,
QUI, CHO, MU, RAR, HA, E, RE

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: PORTEZUELA. — A la Tarjeta: VILLANUEVA Y GELTRU.
Al Jeroglífico: ROMANO. — Al Rompecabezas: Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo.

Al Rombo:

N
TUL
NUBES
LEY
S

Al Triángulo:

GA NA DE ROS
NA CI DO
DE DO
ROS



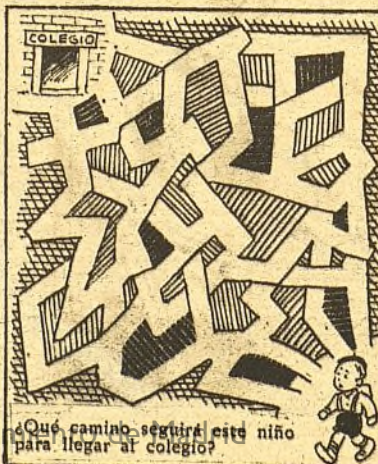
En el lago Hurón, a la altura de Pointe Aux Barques, Estado de Michigan (Estados Unidos) existe una roca cubierta de árboles.



Con las letras iniciales de las cosas dibujadas forma el nombre de una ave muy conocida.



En esta tetera propiedad de la señorita Mary Blaswick, de la Salle, fué plantado un helecho y las ramas florecieron en la forma que se ve en el grabado.



¿Qué camino seguirá este niño para llegar al colegio?



—¿No hay por aquí cerca ningún cementerio? —No, señor... —Entonces ¿qué hacen ustedes con los viajeros que se mueren esperando al tren?



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



LAS CAMPANAS DEL PILAR

Noble e inmortal Zaragoza la de nobles corazones, la de las mujeres bravas, la de los hombres valientes. Allí está la Pilarica siempre risueña en su templo, contemplando la visita que viene a verla del pueblo. Y ella desde su Pilar hace sonar las campanas que lejos suenan sus ecos por los campos de batalla. Y la escuchan los soldados al rugido del cañón, los que luchan en los frentes con su noble corazón. Y luchan y se combaten en los frentes de batalla y luchan y triunfan siempre y es porque la Pilarica desde el templo les protege. Y al sonar de sus campanas desde lo alto de sus torres, salen voces de alegría que se pierden entre los bosques. Pero el eco corre y corre por los llanos y los montes y lo escuchan los soldados aun estando en puro ataque. Y siente un profundo ardor por acabar con los rojos que tan mal quieren a España, y les dan duros castigos en los campos de batalla. Y suben y bajan cerros y corren por las laderas, siempre cantando y riendo y gritan: ¡viva la muerte! que siempre van en su busca y otra batalla más fuerte, y traen siempre la victoria porque no se rinden nunca. Y allí en sus trincheras siempre, lejos de sus campamentos, siempre esperando la muerte, que es deber del buen soldado defender su Patria siempre. Y en los pueblos les esperan sus madres, novias y hermanas y aunque nunca les olvidan, tampoco olvidan su Patria, que es la gloria y que allí luchan para liberar a España y a su Zaragoza noble no la pueden olvidar y es que a lo lejos se escuchan las campanas del Pilar

Franco - Franco - Franco.

(Arriba España)

Manuel Mingulón y Ricardo García 15 años.

Terror.

A LA BANDERA

¡Salve, Bandera de España! los soldados al verte se cuadrán; eres signo y emblema triunfante y al pasar siempre erguida, te aclaman. Te siguieron nuestros camaradas que valientes su sangre entregaron, mientras otros, gloriosos desfilan, entre llantos y vivas y aplausos. El Caudillo guió tus destinos, a tu sombra querida, marchamos; tú eres luz y alegría de España y al morir en la lucha te amamos. Yo por ti moriría mil veces como muchos valientes, en otros, que murieron sin saber sus nombres y hacen guardia sobre los luceros. Triunfarán las camisas azules por la sangre que aquellos vertieron y será grande y libre la España que sonó nuestro Jefe Supremo.

Manuel Gómez Noquera de O. J. de Madrid.

LOS NOMBRES DE ALGUNAS NACIONES

Austria, significa «tierra oriental», y se llamó así, por hallarse al Este de los dominios de Carlomagno. Ceilán, quiere decir «tierra de las lunas». Chile, significa «país frío»; es nombre de origen indio. Dinamarca, equivale a «selva de los daneses». Inglaterra, quiere decir «tierra de los anglos libres». El nombre alemán de Alemania, Deutschland, significa «tierra de la gente». Japón, es nombre derivado del chino, y significa «reino del sol naciente». Los japoneses dan a su patria el nombre de Nipón, que tiene el mismo significado. Méjico, equivale a «tierra de Mexitelli», que era el nombre del dios de la guerra de los aztecas.

Oviedo.

Angeles Moreira. 12 años.—Bilbao.



Edmundo Flores 12 años.—Lugo.



Milagros la Peña 13 años.—Madrid.



Manuel Núñez La Coruña.



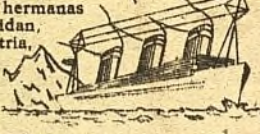
Manuel Gámez Nerja.



Mercedes Gómez Santander.



L. Municio 9 años.—Segovia.



Eduardo Asenlo.



Juanita Roig Tarragona.

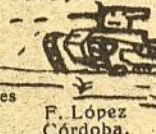
Francisco Garcés.



José Padrón Las Palmas.



Corito Muñoz 9 años.—Burgos.



F. López Córdoba.



Javier Ansótegui Eibar (Guipúzcoa).



Ricardo Canals Barcelona.



José Luis Díez Logroño.



José Mendigutía Oviedo.



José Luis Homero Plasencia.

EL HUEVO DE PASCUA

El señor tintero carraspeó y se volvió hacia mí.

—Ya hemos contado todos nuestra historia y ahora te toca a ti. ¿Por qué te encuentras en esta mesa de escritorio, siendo, como eres, un huevo de Pascua?

—No tengo inconveniente en contar esto. Escuchad. Yo era un huevo vulgar como todos, pero tuve la suerte de nacer unos días antes de Pascua. En un cesto, en compañía de otros de los míos y en una tienda de comestibles, esperaba el momento de ser vendido al público, cuando llegó la criada pizpireta, que ahora nos limpia el polvo todos los días, pidió dos docenas de huevos y el comerciante contó: tres..... seis..... doce..... y entonces me cogió a mí y me vi sumergido en una elegante bolsa, bordada a flores rojas; allí fueron a parar mis compañeros, hasta completar las dos docenas pedidas.

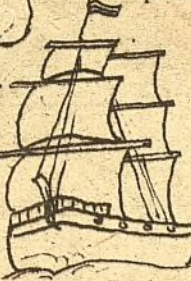
Cuando volví a ver la luz, fué en la cocina de esta casa; la cocinera, refunfuñona como todas, nos metía uno a uno dentro de un cazo de agua hirviendo, con el consiguiente susto por nuestra parte. La agua al hervir nos balanceaba suavemente y poco a poco nos fuimos convirtiendo en huevos duros. Nos sacaron con un cucharón, porque sin duda quemábamos y nos dejaron enfriar; en cuanto estuvimos a punto, volvió la concinera y con un pincel no. fué pintando uno a uno: verdes, amarillos, azules y a mí me tocó de rojo; luego nos fué metiendo en unas pequeñas cestitas, junto con longaniza y trozos de pan quemado; sin duda, cada cestita constituía una merienda de Pascua. Efectivamente era así y estábamos destinados a los hijos y sobrinos de los señores, que con otros amiguillos iban al campo a pasar la tarde. (Eso dijo la cocinera).

Salimos temprano; yo por la rejilla del mimbre de la cesta, podía ver lo que en el exterior pasaba. Subimos a un autobús muy grande, lleno de gente, que al parecer se proponían lo mismo que nosotros, pasar la tarde en el campo y a la media hora nos apeábamos en un pequeño pueblecito, muy cercano a la ciudad por lo visto y muy pintoresco. Yo creí que habíamos llegado al término de nuestro breve viaje, pero no era así, pues seguimos a pie hasta llegar a un pequeño bosque de pinos, en un claro del cual nos dejaron a nosotros en el suelo y empezaron los niños a jugar, se cogían de las manos, formando un corro y cantaban:

La tarara sí
la tarara no;
la tarara, madre,
que la bailo yo.



Ricardo Gómez Soria.



Niní Prieto 11 años.—La Peña.



José Manuel Otero 10 años.—Meaño.



TODO TRABAJO DE COLABORACIÓN DEBE IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPÓN

Y mil cosas más. Luego se cansaron de esto y comenzaron a jugar a la gallina ciega y a parado y desplantado. Estaban en este juego, cuando uno de los muchachos al pasar junto a nosotros, dió una patada a la cesta en que yo iba, y longaniza, panquemado y los tres huevos que íbamos, salimos rodando por el suelo; fui dando tumbos hasta verme detenido por una mata de espinos, entre cuyas ramas me quedé metido. El muchacho se apresuró a recoger todo y meterlo dentro de la cesta y siguió jugando, pero a mí no me vió y quedé allí olvidado.

Llegó la hora de merendar y al ir a recoger Rosita, nuestra ama, su merienda, se encontró con la desagradable sorpresa de que le faltaba el huevo rojo, el más bonito de todos.

Comenzaron a buscarme todos, pero a nadie se le ocurrió mirar en la mata de espinos. Al fin Rosita se resignó.

—¡Qué le vamos a hacer!—dijo. Era el que más me gustaba y es una verdadera lástima que se haya perdido. ¡Tenía un color rojo tan lindo!

Si yo hubiera tenido lengua, hubiese gritado: ¡aquí estoy! pero me nos mal que no pude, pues de haber sido así, se me hubiesen comido como un huevo vulgar y ahora no estaría aquí contandoos mi historia.

Pues bien; como os iba diciendo, quedé allí olvidado bien pronto, pues al empezar el crepúsculo, los niños, rendidos de tanto jugar, recogieron sus cosas y se marcharon.

No os podeis imaginar el miedo que me dió quedarme solo, sobre todo cuando se hizo de noche. Estaba allí muy quietecito, cuando de repente oí un ruido, que me sobresaltó. Era el señor Saltamontes, que llegaba muy ufano vestido de chaqué; se quedó muy sorprendido al verme y empezó a dar saltitos a mi alrededor, que me molestaron bastante. ¡No habría visto nunca un huevo! De repente caí en que lo que le sorprendía era mi flamante color rojo. Comenzaba a divertirme la cosa, pues las Hormigas (esas señoras tan atareadas), también se detienen a mirarme, cuando vi dos ojos relucientes, que me miraban. Entonces sí que me asusté de veras; tanto, que si hubiese tenido boca, hubiera comenzado a gritar. El Gato, pues era uno de estos señores de bigotes retorcidos, me dió un empujón, suave primero, con la patita, y al ver que yo rodaba, se puso a jugar conmigo como si fuese una pelota, me tiraba hacia uno y otro lado y fué verdadera suerte el no dar con ninguna piedra, pues me hubiese roto, a pesar de ser un huevo duro.

Jugando, jugando, me sacó en medio del claro, donde habían estado los niños, y por lo visto se cansó de mí; se enrolló como una bola, se puso a dormir y así pasamos la noche. Al amanecer se despertó y estróse primero por las patas de delante y después por las de atrás y se fué en dirección al pueblecito, esperando sin duda que su ama le diese el desayuno.

Toda la mañana la pasé solo y aburrido, pero al llegar la tarde, me sorprendieron voces, que se acercaban y con gran asombro, vi aparecer a Rosita y sus amiguillos, que venían a pasar el segundo día de Pascua.

—¡Lástima que no hayamos podido alcanzar el autobús de Pinedol ¿Verdad? Ahora hemos tenido que volver aquí.

De repente quedáronse parados, mirándose a mí.

—¡Pero si es el huevo rojo de ayer!—exclamaron.

Y Rosita adelantándose, me cogió diciéndome:

—¿Dónde te metiste ayer, pícarón? Pero ¿cómo estás aquí en medio, si ayer no te encontramos en ningún sitio?

Y quedándose pensativa, agregó:

—Debe haber ocurrido algo grave.

Todos estuvieron de acuerdo con esto y resolvieron guardarme como recuerdo. Como vosotros sabéis, no ocurrió nada extraordinario, pero ellos no lo creyeron así y por eso me pintaron la cara que ahora luzco y Rosita me conserva sobre la mesa de su escritorio azul. Pero cualquier día se cansará de mí y me echará a la basura.

Y ahora ya sabéis por qué un huevo de Pascua, está sobre la mesa de un escritorio, como un preciado recuerdo.

Elvira Vivas.

BUZON

Ricardito Díez Delgado, (Madrid). Ya le ha llegado el turno a tu dibujo; es un precioso grabado.—María Teresa, (Madrid). No está mal tu dibujo; pero al pobre Cubillo le has puesto una nariz tan saliente, que parece la

cabeza de un pato.—C. Pons, (Valencia del Cid). Muy salado tu dibujo; sigue mandándonos más.—Josefina Hernández Díez, (Murcia). Están magníficamente hechos tus dibujos, pero no te pondremos más que uno en la re-

vista, porque son muchos los que están esperando la vez; escogeremos el de San Roque, el gato y el cerdillo.—Antonio Suárez Oliva, (Sevilla). También tu irasatlántico nos gustó mucho; sigue mandando más.

Ayuntamiento de Madrid



MA. LOPEZ-ROBERTS, S.A.

SE DIVIDE EN CINCO PARTIDOS JUDICIALES

PAMPLONA. Su origen es romano. En esta época apenas la menciona la historia. A fines del siglo IX empezó a ser considerada como capital del reino de Navarra. El rey Sancho Abarca en la misma época la salvó de un ataque de los moros. En 1512 quisieron los franceses apoderarse de la ciudad y en su sitio fue herido S. Ignacio de Loyola. En Julio de 1936 fue uno de los centros principales. Empezó el glorioso movimiento salvador de España. Sus monumentos principales son: la Catedral, que se comenzó en 1076 y concluyóse en 1124 y las parroquias de S. Saturnino, la primera iglesia de Navarra en antigüedad y categoría, S. Agustín y S. Lorenzo, la Basílica de S. Ignacio y la iglesia de S. Fermín de Aldapa, que se encuentra en el sitio donde, según la tradición vivió el Santo

Patrón de Navarra. Sus principales productos son: maíz cereales, habas, patatas, vino y frutas.

AOIZ. Terreno fértil, cereales, vino, aceite, cáñamo, frutas, ganadería, fábricas de papel, lana y aguardientes.

ESTELLA. Hermosa y fértil llanura, cereales, vino, aceite, avellanas, hortalizas y frutas. Fábricas de tejidos, hilados y chocolates. Sus principales iglesias son: S. Pedro, S. Miguel y San Juan Bautista, fundada por el rey Sancho el Mayor. Cerca de la ciudad se encuentra el famoso santuario de Ntra. Sra. del Puy y la capilla de Ntra. Sra. de Rocamadour. Su origen es muy antiguo y fue siempre considerada ciudad importante en el reino de Navarra.

TAFALLA. Vino y trigo, canteras de yeso, cal y piedra. Fábricas de harinas, hielo, toldos y

alpargaterías. Entre sus monumentos se hallan restos de murallas y torres que la rodeaban antiguamente y la iglesia de Santa María. Es población muy antigua. Defendióse valientemente contra Ramiro I de Aragón que la puso sitio.

TUDELA. Remolacha, cereales y vinos. Cría de ganado lanar, mular y vacuno, este último de reses bravas. Fábricas de azúcar, harinas, losas, mosaicos, talleres de aserrar maderas, conservas alimenticias, pasta para sopa y chocolates. Sus principales edificios son: la Catedral o Colegial, la iglesia de Sta. Magdalena de estilo románico, el Castillo. La ciudad fue fundada por los romanos. En tiempo de los árabes éstos mejoraron su agricultura y su comercio. Fue reconquistada por los cristianos, por las tropas del rey Alfonso el Batallador.

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIÁN